

Presentación

Isabel DURÁN GIMÉNEZ-RICO
Universidad Complutense de Madrid

Rosa GARCÍA RAYEGO
Universidad Complutense de Madrid

Joanne NEFF AERSTELAAR
Universidad Complutense de Madrid

Desde siempre, las discusiones sobre metáfora han estado dominadas por la noción del espacio; del tropo como inseparable del *topos*. Y es que, como el feminismo anglosajón de las décadas de los 80 y los 90 del siglo pasado expuso incansablemente, las metáforas espaciales utilizadas por escritores/as, artistas, cineastas y analistas culturales a lo largo de los siglos, han servido de elemento estructurador e ideológico, y no sólo de recurso ornamental. A menudo, la casa u otra variante de espacio doméstico se ha utilizado como configuración metafórica que exprese sentimientos de confinamiento físico y mental, de infantilización de la mujer, de falta de libertad e independencia, y de violencia doméstica (física o psicológica) ejercida contra la mujer a manos de su compañero. Cuando, por el contrario, la imagen de la habitación empezó a asociarse con la independencia económica de la mujer y con la realización de sus ambiciones artísticas, como en *Una habitación propia* (1929) de Virginia Woolf, el simbolismo del espacio doméstico adoptó un valor totalmente distinto, convirtiéndose en metáfora de la autonomía, la libertad y la capacidad de elección. ¿Qué ha ocurrido en los ochenta años que nos separan, como mujeres, de este texto que ya se considera un hito del feminismo? Una vez liberadas de los espacios constrictivos y limitadores (la cocina, el hogar, el ático, o los espacios opresivos de la literatura gótica), ¿qué espacio han pasado a ocupar las mujeres? Cuál ha sido su evolución y cuál es, ahora mismo, su espacio en las representaciones culturales actuales?

Pese a que la primera ola del feminismo, desde Mary Wolstonecraft a las feministas decimonónicas de ambos lados del Atlántico, desconceptualizó conceptos tradicionales de espacio con el fin de expandir los horizontes de las mujeres, su intento no logró trascender los ideales ilustrados de atemporalidad y universalidad. La segunda ola, incluyendo a pensadoras como Virginia Woolf, Simon de Beauvoir, Betty Friedan y los movimientos euroamericanos de liberación de los años 60 y 70, continuaron dramatizando la imagería en torno a confinamiento-escape. Una tercera ola de feminismo aún vigente, pero que también incluye a los feminismos

postestructuralistas, deconstructivistas y postmodernistas de los años 80 y 90, cimentado sobre la pérdida de certezas y la celebración de la disolución y el cambio de referentes, se cifra, en cambio, en metáforas que remiten a la ruptura de fronteras y muros, a la celebración del movimiento como agencia frente a lo estático, que marchita y debilita. ¿Cómo afecta esto a los espacios de la mujer?. ¿Se ha pasado de un espacio constrictivo a otro igual de confuso, por su falta de definición?. ¿Son los mecanismos de rebeldía contra las imposiciones de espacios reducidos típicos de las reivindicaciones de las dos primeras olas feministas -enmarcadas en la cultura e historia occidental- útiles hoy en día en aquellas mujeres de otros países en circunstancias análogas a las de estas autoras hace dos siglos?. Estas son las preguntas a las que pretendemos encontrar respuesta en este número monográfico. Los ensayos aquí recogidos son la versión revisada y ampliada de unas ponencias seleccionadas tras ser presentadas en las Jornadas Internacionales de Estudios de la Mujer, (Universidad Complutense, Mayo de 2012), con el tema "Negotiating Gendered Spaces". Dicho Congreso se realizó con una subvención del Instituto de la Mujer.¹ Vaya desde aquí nuestro agradecimiento a esta institución.

A la hora de configurar este monográfico hemos optado por organizar nuestros ensayos en torno a tres grandes áreas ("Espacios artísticos, mediáticos y cinematográficos", "Espacios retóricos y literarios" y "Espacios domésticos y violencia"). Como se podrá observar, siguiendo la tendencia de ya muchas revistas académicas, hemos optado por publicar los ensayos en la lengua en que los han enviado sus autoras/es (español o inglés) para fortalecer el puente, también lingüístico, entre distintos mundos de mujeres, y entre variadas visiones de situaciones de espacios generizados. Presentaremos a continuación cada uno de los bloques temáticos incluidos en este volumen.

I. *Los espacios mediáticos, artísticos, musicales y cinematográficos* son analizados, en el primer bloque, que va desde un análisis sistémico-funcional de ciertas canciones de amor, hasta la exégesis de las campañas publicitarias lanzadas por los movimientos pro derechos de los animales.

Dentro del campo de la música, concebida ésta como "comunicación de masas", el primer ensayo, titulado "The Linguistic Path of "Romance": A Systemic-Functional Analysis and Gender Comparison of Songs of the 1950s and the 2000s" de Ramiro Nieto Álvaro, acerca al mundo de la lingüística cuarenta canciones de amor cantadas en inglés y en español por hombres y mujeres de los años 50 y de la primera década del siglo XXI, con el objetivo de demostrar que la ideología se encuentra codificada, lingüísticamente, en las canciones. Mediante un análisis cualitativo y cuantitativo de los procesos mentales y materiales expresados por los verbos de las canciones, se

¹ PROYECTO DE INVESTIGACIÓN/ ACCIÓN ESPECIAL (REF: 2011-0001-ACT-00083). *X Jornadas Internacionales de la Mujer*. "Topografías domésticas en el imaginario femenino/Negotiating Gendered Spaces". Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (Instituto de la Mujer). 2012

comentarán las diferencias encontradas en la construcción del “romance” y las relaciones amorosas entre las dos décadas.

Sin apartarnos del género musical, en el ensayo titulado "What's the Use of Wondering if He's Good or Bad" se analiza la violencia en la película *Carousel* (Henry King, 1956), un musical romántico, que tiene como punto de partida la obra de teatro de Rodgers y Hammerstein (1945). Las mujeres protagonistas de este musical, madre e hija, justificarán la violencia a las que las somete su marido y padre, respectivamente. Patricia Álvarez Caldas subraya la importancia de que ni los críticos ni la audiencia consideraran central el tema de la violencia doméstica, expuesta de forma clara en el “plot” de la película, dada la época –años 50-. La película presenta ya un germen de violencia que luego se materializaría en musicales posteriores y más trágicos, como *West Side Story*.

La serie televisiva norteamericana *Mad Men* (Mathew Weiner 2007), ambientada en los años 60 en Nueva York es el tema de "Women at Home and Women in the Workplace in Mathew Weiner's *Mad Men*". El énfasis recae en el análisis de los personajes femeninos y en su relación con el espacio que habitan, y de qué manera el espacio influye sobre ellas en lo que respecta a su identidad, particularmente, a su identidad sexual. Tres estereotipos de mujer son analizados, tanto en el espacio doméstico como en el lugar del trabajo; tres mujeres sometidas e insatisfechas, tanto en la esfera pública como en la privada. Puede que el autor de la serie, afirma Susana Sánchez Renieblas, no haya ignorado la acertada descripción de las vidas de mujeres que analizara Betty Friedan en su conocidísimo libro *La Mística de la femineidad* (1963).

Los protagonistas de la película *Barton Fink* (Cohen, 1991) son objeto de estudio en el ensayo que Juan González Etxebarria titula “I’ll be next door if you need me”: el hotel como refugio y cárcel de masculinidad en *Barton Fink*. El hotel, “lugar prototípico de la configuración masculina norteamericana”, se presenta como espacio donde el hombre logra sentirse masculino, a diferencia del hogar, espacio humillante. El hotel, espacio metafísico que contribuye a crear “una visión del mundo”, es percibido en el film de los hermanos Cohen a la manera de los espacios de poder y represión de Foucault. Así, el gran vestíbulo del hotel y su relación con los que lo habitan se convierte en un viaje que explora la masculinidad hegemónica y “enfermiza”.

"The American Psycho(sis) goes Suburbia. Madness, Depravity, and Gender in Domestic Topographies" se centra en el gótico urbano en Norteamérica, definido como la interrelación entre la construcción arquitectónica y la experiencia psicológica de los personajes que habitan dichas construcciones, tal y como afirma Dorota Wisniewska, para quien la casa situada en las afueras, “the suburban house”, representa casi lo contrario al hogar, y conduce a sus habitantes a la locura. “The Fall of the House of Usher” de Edgar Allan Poe, llevada al cine por Roger Corman en los años 50, *Halloween* de John Carpenter (1978), *Poltergeist* de Steven Spielberg, 1982,

y las películas de Tim Burton, especialmente, *Edward Scissorhands* vienen a ejemplificar, de distintas maneras, que tras la aparente fachada de bienestar y entendimiento cordial entre sus habitantes, hay celos, ambición y locura.

Pasando al ámbito de las artes plásticas, el ensayo "Visiones femeninas en torno al espacio de la obra artística artística y a la relación cuerpo-casa/casa-cuerpo", centra su análisis en la instalación *Aparences* (Eulalia Valldosera, 1992-1996), y en la performance *The house with the ocean view* (Marina Abramovic, 2002). Desde una perspectiva iconográfica, la relación cuerpo-casa/casa-cuerpo, continúa siendo una constante discursiva en el imaginario artístico y femenino contemporáneo, de ahí que Lorena Amorós Blasco exponga los avances obtenidos en torno a la problemática del espacio subyugado a la estructura del hogar patriarcal, donde lo femenino se define en las actividades y en el trabajo doméstico, y donde lo público tiene valor significativo a costa de restar trascendencia al espacio de lo privado cuando se asocia a la mujer.

Finalmente, en el trabajo que cierra este primer apartado, "Intersecting Spaces and Species: Women's Bodies and the Domestic Sphere in Animal Rights Activism", se pasa al mundo de los medios de comunicación y de la publicidad, para analizar cómo los activistas de los derechos de los animales recurren en sus campañas a imágenes compuestas por mujeres y animales en tanto que entidades corpóreas híbridas, apuntando, igualmente, al espacio doméstico como catalizador estratégico de simpatía o de desprecio provocados por la mezcla de especies en un mismo cuerpo. Claudia Alonso Recarte realiza un análisis comparativo de las campañas audiovisuales, lanzadas por dos de las principales organizaciones pro-derechos de los animales, la Royal Society for the Prevention of Cruelty to Animals (RSPCA) y People for the Ethical Treatment of Animals (PETA), de las que se desprende una retórica sobre la mezcla de especies que vehicula toda una suerte de implícitos concernientes a la mujer.

II. Cuatro ensayos sobre *el espacio femenino en la literatura* componen el segundo bloque, con un enfoque transatlántico, ya que podemos viajar desde la literatura infantil vasca, hasta el análisis de los espacios en *Ruined* (2008), la reciente obra teatral de una escritora afroamericana.

Así, "La construcción de los espacios públicos y privados en la literatura infantil vasca" se centra en una muestra de veintidós libros pertenecientes a ese género, y publicados durante el año 2010 en lengua vasca. Si bien la representación de las mujeres en la literatura infantil es, cuantitativamente, mayor que en épocas anteriores, Jone Martínez Palacios argumenta que más no significa mejor. Por eso, a lo largo del artículo se analiza cómo los cuentos infantiles reproducen las lógicas de dominación entre hombres y mujeres por medio de distintas representaciones simbólicas y atribuciones genéricas de los espacios. Aun cuando la presencia de las mujeres haya aumentado, éstas siguen asociadas a los mismos estereotipos.

David Yagüe González, por su parte, nos muestra en su ensayo "House of Fear. Domesticity and Community in Toni Morrison" cómo el hogar y la esfera doméstica se sitúan como espacios proclives al sufrimiento en la comunidad afroamericana. Para las mujeres-negras-víctimas-traumatizadas, "el hogar es su lugar", si bien ese hogar es también el espacio donde han sido sometidas a violencia y violaciones por parte de los amos. Yagüe enfatiza cómo en la novelística de Morrison el apoyo que los personajes femeninos encuentran en la comunidad representa la única salida posible para escapar del ambiente claustrofóbico de la casa y superar así el trauma.

Centrada en el burdel de Mama Nadi, en la República democrática del Congo, la obra de teatro *Ruined* (2009) de Lynn Nottage, es el tema del ensayo firmado por Carmen Méndez García. El prostíbulo, un negocio, se convierte en espacio semi-doméstico y santuario donde es posible definir y preservar una identidad, acaso mínima, dentro de los muros inestables de la solidaridad femenina. El uso y explotación del cuerpo femenino por parte de los clientes del prostíbulo se describe en términos espaciales que recuerdan a la explotación de la riqueza mineral de la tierra del Congo. *Ruined* nos recuerda, finalmente, que las fronteras del espacio propio, en lo que respecta al mundo físico y a nuestra identidad, están constantemente amenazadas por la trasgresión, la invasión, y la ruina.

La literatura gótica es el género literario explorado en el ensayo de Natacha Andrada de Gregorio "La figura de la Sombra en el espacio doméstico". La autora se centra en el arquetipo de la Sombra creado por C. G. Jung y en cómo está representado en dos cuentos pertenecientes al llamado *gótico femenino*. Andrada afirma que, de forma consciente o inconsciente, muchas mujeres literatas de finales siglo XIX utilizaron este arquetipo junguiano, en sus diferentes facetas, para deshacerse de sus represiones y temores, proyectándolo en sus espacios domésticos. Así, las mujeres comenzaron su proceso de individuación con sus relatos fantásticos tal y como queda reflejado en los cuentos que se analizan: *El empapelado amarillo* (1892) de la norteamericana Charlotte Perkins Gilman y *La mujer lobo* (1890) de la escritora y sufragista inglesa Clemence Housman.

III. Finalmente, un número monográfico sobre espacio y género, no podía excluir uno de los asuntos más tristemente actuales dentro de la sociología del espacio doméstico, como es *la violencia que se ejerce contra las mujeres*. Como muestra, hemos incluido dos estudios que analizan esta situación en España y Brasil.

En el primer ensayo que conforma este bloque, Begoña Marugán Pintos hace un recorrido desde los años setenta hasta hoy día para resumir la historia de la violencia contra las mujeres en España, a lo largo de cuatro décadas. En su ensayo, analiza el camino conceptual por el que ha transitado la violencia contra las mujeres y observa un doble movimiento: primero se irá ampliando progresivamente el tipo de conductas que exceden lo socialmente admitido, para, posteriormente, encorsetarla como "violencia doméstica" o "violencia en los entornos familiares", lo que no hace sino

ocultar que en las relaciones de dominación que mantienen los hombres sobre las mujeres es donde radica la raíz del problema.

Concepción Pozo Gándara, por su parte, cierra este monográfico sobre los espacios generizados con su "¿Cuánta política encierra lo personal? Notas sobre género y violencia doméstica contra las mujeres", centrado esta vez en Brasil. Su ensayo consiste en un análisis de resultados de las encuestas hechas a dieciocho hombres que habían sido denunciados por sus parejas, y a diecisiete mujeres que habían solicitado ayuda a las instituciones públicas por haber sufrido violencia en Brasil.

Como editoras de este monográfico hemos deseado incluir ensayos que presentaran una visión interdisciplinar y transnacional de las (des)conexiones entre género y espacio, pertenecientes a voces procedentes de distintos países (España, Polonia, Brasil y Portugal), y escritos en la lengua de su elección (inglés o español). Si muchos espacios siguen estando generizados debido a las barreras que separan lo masculino de lo femenino, lo político de lo personal y lo público de lo privado, nosotras hemos pretendido demoler esas barreras académicas, lingüísticas y geográficas para que el espacio de esta revista incluya a hombres y mujeres, pertenecientes a muy diversas disciplinas y afiliados a muy distintos departamentos universitarios. Ellas y ellos son una viva muestra de la "glocalización" de los estudios de género y del interés actual en los estudios espaciales como categoría que puede trazar puentes entre diversas disciplinas como la sociología, la política, las artes, la literatura, el cine y los medios de comunicación.

Finalmente, deseamos agradecer a la dirección de la revista *Investigaciones Feministas* el habernos permitido la coordinación de este número monográfico por la confianza depositada en nosotras. Asimismo, queremos expresar nuestro reconocimiento a las autoras y autores que han colaborado con su tiempo y esfuerzo en la realización de este dossier y que han ofrecido una visión interdisciplinar de la compleja relación entre espacio y género en los ámbitos artísticos, literarios, cinematográficos y domésticos. Nos gustaría destacar el trabajo de Carmen Méndez García y Noelia Hernando Real como evaluadoras de varios de los ensayos. Además, queremos agradecer el trabajo de Yolanda Beteta Martín por sus aportaciones en el proceso de edición de los artículos. Esperamos que este proyecto colectivo invite a la reflexión sobre la pervivencia de espacios generizados como espacios de confinamiento, pero también de resistencia.